



Redescubrimiento del saber



DÉJAME QUE TE CUENTE
RAFAEL MONJE

El hecho de que cerca de 700 rectores, representantes académicos e institucionales, políticos y empresarios de todo el mundo se reúnan para debatir sobre la Universidad, en una ocasión presidida por el Rey de España y el presidente de Portugal, da una idea de la dimensión de la cuarta edición del Encuentro Internacional de Rectores Universia, que se celebra en Salamanca los días 21 y 22 de mayo.

Seguro que nadie pensó hace ocho siglos que una humilde escuela catedralicia llegaría a convertirse en uno de los más importantes centros académicos y del saber del mundo. Y en ese magno contexto, con 800 años de refrendo de la Universidad de Salamanca a las espaldas, Universia se celebra en el momento oportuno y definitivo para dar un espaldarazo a un mundo universitario que ansía adquirir la misma velocidad de crucero que la sociedad, tal y como compila el propio epígrafe de la cita: 'Universidad, sociedad y futuro'.

Ya he hablado en varias ocasiones de los retos que afronta la Universidad -así, con mayúsculas- en España y de algunos de los defectos que intenta limar en un mundo global y competitivo. Adaptar los grados a la demanda real del mercado laboral, intensificar la colaboración en todos los frentes, coger de forma definitiva las riendas de la internacionalización y superar con entereza los desafíos que se presentan desde la Red de Redes son algunas de las grandes cuestiones que recibirán atención de los expertos.

Entre los temas propuestos, llama poderosamente la atención una sesión extraordinaria que tratará el denominado 'Espacio Euroiberoamericano del conocimiento'. Ese nombre se orienta, en última instancia, a afianzar la condición de la Universidad de Salamanca como líder internacional en Educación Superior. El proyecto es colosal, no en vano puede llegar a estrechar el vínculo entre dos continentes, teóricamente ya hermanados por historia, y conseguir que cientos de millones de personas conciban la cultura y el saber de un modo muy distinto al actual.

Y el aglutinante para colocar en su sitio tantas piezas es la Universidad de Salamanca, cuyo rector, Ricardo Rivero, y su equipo, apuestan por aprovechar la confluencia de elementos para que la USAL dé un salto que espera y merece. De hecho, el propio vicerrector de Política Académica y Participación Social, Enrique Cabero, no ha dejado de incidir en el diseño de ese espacio de Educación Superior que sirva de puente entre Europa y América, mucho más allá de la creación de las universidades en países iberoamericanos, algunas de ellas, con una trayectoria de más de cuatro siglos.

En realidad, Universia presenta como plato fuerte la unión de culturas y pueblos mediante la comunicación y el intercambio del saber. Fíjense: Hablamos de un redescubrimiento del saber, mientras unos cuantos iluminados con dudosa ilustración pretenden desgajar territorios en pequeñas porciones, mientras que los que más saben procuran con palabras y propuestas certeras unir a una humanidad aparentemente incorregible.

Mientras unos pocos juegan con los resquicios legales, otros muchos viajan a Salamanca desde todos los rincones del mundo para hacer su aportación a lo que verdaderamente nos da motivos para un futuro basado en la esperanza: la Cultura y el Conocimiento. También en mayúsculas.